

Camino a la VII Cumbre de las Américas

“El Hemisferio ante un entorno global cambiante y la reconfiguración regional”

Relatoría del coloquio hemisférico de expertos, redes de la sociedad civil regional y *think tanks*

06 y 07 de abril - 2015
Hotel Holiday Inn
Ciudad del Saber – PANAMA

Organizado por

cries  Coordinadora Regional de
Investigaciones Económicas y Sociales

Con el apoyo de



Real Embajada Noruega en Cuba



En ocasión de la realización de la VII Cumbre de las Américas, y en continuidad con los foros académicos desarrollados en el marco de las dos Cumbres de las Américas (Port of Spain, Trinidad & Tobago; y Cartagena de Indias, Colombia), así como de una serie de proyectos regionales impulsados por la **Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES)** en asociación con la **Cátedra Germánico Salgado de Integración** de la **Universidad Andina Simón Bolívar (UASB)** de Quito, Ecuador; el **Departamento de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana** de Bogotá, Colombia; el **Departamento de Relaciones Internacionales del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM)**, de México D.F.; la **Cátedra del Caribe de la Universidad de La Habana (UH)**, Cuba; el **Instituto de Estudios de los Estados Unidos (INEU-INCT)** de la **Universidade Estadual de São Paulo (UNESP)**, Brasil; el **Instituto de Estudios Internacionales (IEI)** de la **Universidad de Chile**; y el **Center for Latin American and Latino Studies (CLALS)** de **American University (AU)**, Washington D.C., Estados Unidos, **CRIES** convocó a un coloquio académico de dos días en Panamá, país anfitrión del encuentro de primeros mandatarios del Hemisferio.

El coloquio tuvo lugar los días 06 y 07 de abril en el Hotel Holiday Inn de Ciudad del Saber, con la participación de reconocidos expertos y analistas de las Américas, quienes estuvieron dedicados a analizar las transformaciones en curso en el entorno internacional y su impacto sobre el sistema hemisférico y la nueva arquitectura regional.

La inauguración formal de la actividad, considerada la primera dentro del marco general de la VII Cumbre de las Américas fue encabezada por la Excm. **Vicepresidente y Ministra de Relaciones Exteriores de la República de Panamá, Sra. Isabel de St. Malo**.



Fotos: archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Panamá

En su discurso de apertura, la Vicepresidente resaltó la importancia para Panamá de este espacio de intercambio, que *“contribuye a la profundización del conocimiento y el debate de ideas”*, y que hacen sus aportes a las decisiones que los gobernantes adoptan, y a la política internacional.

En calidad de un antecedente importante en este sentido, Saint Malo hizo referencia a la “diplomacia académica”, por medio de los talleres entre expertos, ex-funcionarios y ex-embajadores de Cuba y de Estados Unidos que CRIES coordinó y facilitó durante cuatro años. Si bien no se puede atribuir una relación causal directa entre dicha iniciativa y la decisión de los dos vecinos de reanudar sus relaciones diplomáticas, anunciada en diciembre de 2014, sí puede reconocerse el papel y el alcance que han jugado en dicha dirección las ideas y recomendaciones surgidas de ese proceso.

“... no cabe duda que siempre hay un puente entre las ideas y propuestas que anticipan el futuro, y la realidad que progresivamente convierte en presente el futuro anticipado”

Cuba y los Estados Unidos, han estado durante décadas separados por un conflicto. A través de la convocatoria universal realizada para esta VII Cumbre de las Américas, Panamá ha logrado reunirlos en dicho ámbito multilateral, gracias a su constante vocación geográfica de ser un puente en el continente y en el mundo, y un *“punto de encuentro económico, comercial, financiero, cultural, racial y político”*. Observó asimismo, que las Américas, en consonancia con las tendencias globales, posee un activismo multilateral, que ha llevado a la fragmentación, y a una complejidad en aumento de la cartografía hemisférica, lo cual, a su vez, es reflejo de la pluralidad de proyectos políticos y de intereses presentes en la región. Por ende, Panamá, en tanto anfitrión de la Cumbre, se ha propuesto reducir al máximo lo que divide a los países del continente, para que los gobernantes,

puedan avanzar hacia una mayor cooperación, desarrollando el potencial para la efectiva complementariedad que requiere un escenario global dinámico.

A continuación, El **Dr. Andrés Serbin, Presidente de CRIES**, agradeció el apoyo y la presencia de la Vice-Presidente y Ministra de Relaciones Exteriores, y dio la bienvenida a los participantes. Mencionó también a quienes contribuyeron financieramente para la realización del coloquio y expresó un especial agradecimiento al Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), al INEU-INCT de la Universidade Estadual de São Paulo (UNESP), al Departamento de Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, al ITAM de México, a la Cátedra del Caribe de la Universidad de La Habana, al *Center for Latin American and Latino Studies* (CLALS) de American University, a la Cátedra Germánico Salgado de la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB) de Ecuador, y al Instituto de Estudios Internacionales (IEI) de la Universidad de Chile, por haber sido anfitriones de reuniones a lo largo de un proceso de tres años de desarrollo.

Serbin resaltó que, a lo largo del tiempo del programa, se focalizaron los esfuerzos en la incorporación plena de Cuba al sistema hemisférico, ya que al comienzo, aún no se sabía si Cuba participaría de la Cumbre, y mucho menos, que los Presidentes de Cuba y los Estados Unidos acordarían la normalización de sus relaciones, como lo hicieron a fines del 2014. Los acontecimientos de los últimos seis meses, han replanteado algunas de las preguntas originarias del proyecto, pero otras aún siguen vigentes. El intercambio de ideas y perspectivas sobre estas últimas, constituyó el objetivo central de la agenda de dos días del coloquio.

A continuación, se detallarán cada una de las presentaciones, comentarios y reflexiones que tuvieron lugar en cada una de las sesiones de trabajo.

Panel 1: “Los cambios del entorno internacional y su impacto en el ámbito hemisférico”

Esta primera mesa de trabajo, moderada por la Dra. Elsa Llenderrozas (UBA, Argentina) estuvo orientada a analizar la emergencia de un sistema internacional multipolar y policéntrico, con el surgimiento de nuevos actores del Sur y con el desarrollo de nuevos mega-acuerdos internacionales, en el marco de significativas transformaciones en la economía y la política global.

La primera presentación estuvo a cargo del **Dr. Andrés Serbin (Presidente de CRIES)**, quien realizó una introducción a los cambios globales que afectan a América Latina. En términos preliminares, observó que es importante tener en cuenta que se trata de un momento de transición, con cambios en la economía global y la complejización y multiplicación de actores (estatales y no-estatales) en dicho escenario. Es por ello que en cualquier análisis sería necesario combinar una visión geoeconómica con la geopolítica. Asimismo, mencionó que las transformaciones globales, han llevado a la incertidumbre y a la pérdida de efectividad del multilateralismo.

En relación al entorno global, Serbin afirmó que el mundo se ha configurado como multipolar y policéntrico, a pesar de que algunos analistas sugieran que se encamina nuevamente hacia la bipolaridad, con Estados Unidos y China como sus polos. En dicho marco, los Estados han tendido a organizarse en regiones, y a la negociación de los llamados “mega-acuerdos”, como el Acuerdo Transpacífico (*Trans-Pacific Partnership – TPP*), y el Acuerdo Transatlántico (*Trans-Atlantic Trade and Investment Partnership – TTIP*), motorizados principalmente por Estados Unidos; y la Asociación Económica Integral Regional (*Regional Comprehensive Economic Partnership – RCEP*), promovida por China.

Serbin, se preguntó entonces, cómo es que todos estos cambios han impactado en América Latina y el Caribe. En la región, están presentes fuerzas centrífugas que promueven la fragmentación, y endógenas que marcan la capacidad de reacción frente a lo que está ocurriendo en el entorno internacional.

En el plano económico, desde el año 2003 y hasta el 2013, las condiciones fueron favorables para las economías de la región. Se registró un aumento del volumen del comercio internacional, la mejora de precios de productos básicos, combinado con elementos políticos importantes. Por un lado, la presencia de Estados Unidos en la región disminuyó, debido al fin del proyecto de establecer

un área de librecomercio en las Américas (ALCA), y porque el país tuvo otras prioridades estratégicas. Esto trajo como resultado, una creciente autonomía en los países latinoamericanos, que dio lugar a un movimiento conceptual, merced a los gobiernos de izquierda y centro-izquierda en términos de regionalismo. Y en dicho contexto, surgieron la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), y finalmente la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). También se asistió en ese período a una mayor presencia del Asia Pacífico, con un liderazgo de China (primeramente desde lo económico) y en menor medida de India. La presencia de China permitió el crecimiento sostenido de la región, bajo un patrón de relacionamiento del gigante asiático, donde los *commodities* fueron en un primer momento, la principal atracción.

En el 2013, hubo disminución de factores externos favorables, producto de una serie de cambios en los patrones de distribución de la riqueza internacional; la baja el precio del petróleo; la recuperación económica de Estados Unidos; y una reorientación de la política exterior de China, que estableció de nuevos objetivos estratégicos, y dio un vuelco hacia préstamos para infraestructura en la región.

Dada la heterogeneidad de América Latina, el proceso de adaptación a las nuevas condiciones ha sido variable. Sin embargo, en general ha llevado a una re-primarización de la estructura productiva, y a una fragmentación cartográfica de la región. Basta mirar como ejemplo el proceso en América del Sur, donde se diferencia, por un lado la Alianza del Pacífico que rescata los acuerdos Norte-Sur en detrimento de la dinámica interna, y por otro lado, un eje Atlántico. A pesar de creación de la CELAC, que se erige como la unidad en la diversidad y es un interlocutor con China y Rusia, la tensión entre el eje Atlántico y el Pacífico, abre interrogantes sobre el futuro. Sin embargo, no habría necesidad de elegir entre la pertenencia a uno u otro escenario geopolítico, sino que podría darse una fórmula "Atlántico plus Pacífico".

Por último, Serbin hizo mención a una serie de medidas de los Estados Unidos que redefinen la importancia que le da a la América Latina, tal como la normalización de las relaciones diplomáticas entre su país y Cuba. Hasta el momento, tanto China como Estados Unidos han preferido establecer relaciones bilaterales con los Estados de la región. Qué beneficios podría traerle a Estados Unidos el encuentro multilateral de la VII Cumbre, para avanzar con sus nuevos objetivos? Esta es la pregunta que dejó abierta antes de cerrar su presentación.

A continuación, el **Dr. Wolf Grabendorff (UASB; miembro del Consejo Académico de CRIES, Ecuador)** comenzó su análisis planteando que el "cambio" del sistema internacional, no es una palabra suficientemente fuerte para definir la reestructuración del mismo, dado que no hubo cambios semejantes en 100 años. Entre los elementos que dan cuenta de este viraje, ocupa un lugar central, a su criterio, el fin del eje transatlántico hacia un eje transpacífico todavía no definido completamente, y el consiguiente reemplazo del pensamiento occidental, hacia un pensamiento con centralidad en Oriente.

Sin embargo, los cambios no han llegado a su fin, sino que se encuentra en pleno proceso, y puede hablarse de tres áreas para caracterizarlo:

1. *Conceptual:*

- a) No hay una interpretación clara del sistema internacional en la actualidad. La concepción universalista occidental está en crisis, debido a que la atención ya no se concentra en la territorialidad, sino en el control de flujos (comercio, talentos, recursos naturales, etc.) Esto implica que la centralidad del concepto del Estado es dinámica, y en algunos lugares ya tiene poca validez.
- b) Por otra parte, el concepto de multipolaridad no da cuenta de la realidad. Se estaría atravesando el tiempo intermedio de bipolaridad: antes con Unión Soviética y a futuro con China.
- c) Por último, no existe concepto de gobernanza global en el concepto de multipolaridad. La gobernanza sin liderazgo hasta ahora no ha funcionado en el sistema internacional.

2. *Características:*

- a. Clara pérdida de autonomía nacional, como uno de los efectos de la globalización y el fin de la economía nacional y la disminución de la influencia del Estado sobre la economía

global. Incluso, hay países que han perdido influencia sobre su moneda nacional. Esa pérdida de autonomía, es uno de los factores contra lo que está peleando América Latina, porque todavía ve a la soberanía como un principio fundamental. Pero es una lucha vana.

- b. Pérdida del control del Estado y del modelo de desarrollo. Hay ejemplos donde el crimen organizado es quien ha tomado el control; se ha privatizado la seguridad y las guerras (es un fenómeno que no existía desde la edad Media); la producción y pago de impuestos no están en el mismo lugar. Todo esto cambia completamente la relación entre desarrollo económico y desarrollo social.
- c. Pérdida de la capacidad de asociación. Tanto el *North American Free Trade Agreement* (NAFTA), como el MERCOSUR, y otros esquemas de asociación, no funcionan.
- d. Nuevas formas de gobernanza global. El eje de relaciones Norte-Sur dominó los últimos 60 años, y y sigue ejerciendo influencia. Sin embargo, las relaciones de cooperación Sur-Sur, cobran relevancia paulatinamente.
- e. Multiplicación de los actores internacionales. Los actores no-estatales, entre ellos las empresas transnacionales, han ganado influencia. Tienen en algunos casos, más fuerza que los propios Estados. Otras instituciones globales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), o el Banco Mundial (BM), han perdido peso. Y otros arreglos como BRICS, no han demostrado todavía su peso, ni su solidez.
- f. Ausencia de liderazgo. Esto ocurre, en parte, debido a que los costos de influir en el sistema internacional son incalculables. Nadie quiere liderazgo para ejercerlo solo, sino en conjunto con otros. Se está usando mucho a la denominada “comunidad internacional”, pero representa a más o menos el 30% de la población mundial, porque es una definición de Occidente para defender un sistema que ya no funciona. Ni China ni India son parte de esa comunidad. Por otra parte, hay que tomar en cuenta la incidencia de la sociedad civil.
- g. Pérdida de legitimidad. La Unión Europea (UE), la Organización de Estados Americanos (OEA) o la Liga Árabe (AL) son ejemplos de ello. No hay actor legítimo para actuar en casos de conflicto, y seguramente habrá más países fallidos en los próximos años.

3. *Perspectivas*

Los modelos de desarrollo están perdiendo legitimidad. Hay una pérdida de control de la agenda internacional por parte de Occidente, en relación a hacia a dónde vamos. Hay conflictos de distinta naturaleza, y la geopolítica está siendo interpretada en un contexto coyuntural. No sólo son China y Estados Unidos los actores centrales de este sistema, sino que hay nuevos jugadores que aumentarán su influencia sobre el sistema internacional, como Rusia, o Irán. Pero aún es grande la incertidumbre.

En los comentarios previstos para las presentaciones anteriores, el **Dr. Carlos Quenan (IHEAL, Francia)** coincidió en que la palabra “cambio” no reflejaría la actual situación del sistema internacional, y a su juicio, podría hacerse referencia a una refundación o reestructuración del mismo. A su vez, hizo mención de tres importantes mega-tendencias desde un enfoque geo-económico, que superan a las tendencias a la globalización y la regionalización que se visualizaban en el año 2000. Se trata de:

1. Tendencia a la globalización en crisis, que explotó a mediados del año 2007 en Estados Unidos, y que se ha extendido a otras zonas además de su epicentro en Estados Unidos y Europa. Esto implica una gran volatilidad. América Latina no fue especialmente alcanzada en un primer momento, pero ahora sí, sobre todo más en relación a cuestiones financieras que productivas.
2. La emergencia de China, que no se perfilaba tan claramente a principios del milenio. La emergencia fundamental era la de Japón, pero finalmente fue China quien se volvió un gigante asiático. Esta tendencia está sujeta a reorientaciones y cambios, debido a la desaceleración del crecimiento chino. Cada vez tiene más peso la dimensión de las finanzas por sobre la producción. Hay una asiaticización de las sociedades occidentales y una americanización de las sociedades asiáticas.
3. Mega-regiones. Las mismas siguen funcionando, pero con más dificultades por las crisis. Esto es claro en Europa, que se busca recuperar frente a los desequilibrios financieros y burbujas que son características de este momento. A su vez plantea interrogantes sobre cómo salir de esta crisis, si podría ser con alternativas de más o menos Europa. Lo mismo

ocurre en Asia, donde China tiene la voluntad de reestructurarla bajo su liderazgo, a través del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII).

En América Latina, hay un fin de ciclo de prosperidad económica y cambios políticos como consecuencia de ello. Los países más perjudicados son aquellos que tienen una mayor dependencia de sus materias primas. Registran una tendencia más favorable los que se encuentran más cercanos al liderazgo estadounidense. Sin embargo, Estados Unidos se encuentra en su propio proceso de debate sobre cómo enfrentar, en un mundo post-hegemónico, a la emergencia de China, por los cambios en los flujos financieros. Una posible respuesta, es que podría superarse esa situación con un mayor nivel de liderazgo, pero los costos pueden ser altos. El dinamismo de la economía actual de Estados Unidos es coyuntural. Habría que analizar los motores de crecimiento a mediano y largo plazo, ya que no se habría terminado la crisis.

El Dr. Tullo Vigevani (INEU-UNESP; miembro del Consejo Académico de CRIES, Brasil), expresó que aún hay que reflexionar más en profundidad sobre la centralidad de la crisis de los Estados. No hay una alternativa de modelo de organización política que pueda reemplazarlos en la actualidad. La respuesta principal a la crisis de 2007-2008, ha venido de los Estados, por medio de las intervenciones de los Bancos Centrales y la inyección de moneda en las economías; siendo esto el principal motor que ha ayudado a la superación de la misma.

En cuanto a las características actuales del entorno global, describe un cuadro de fuerte ingobernabilidad, cuyo eje se encuentra en las debilidades nacionales, y particularmente en Estados Unidos –aunque también son ejemplos Francia, España, y muchos países de América Latina. En el caso de esta última, podrían darse casos de Estados fallidos.

“*Cuál sería entonces el dibujo futuro del sistema internacional?*”, es la pregunta que se hace a continuación Vigevani. La respuesta no se puede prever claramente. Coincidió con los anteriores miembros de la mesa en que seguramente Estados Unidos ha disminuido mucho su rol como eje económico y geopolítico en el sistema internacional, si se analizan las décadas desde 1945 hasta el presente. Sin embargo, a pesar del ascenso de otros poderes y de tener que compartir su centralidad con otros, que aún no pueden demostrar solidez, sigue liderando.

En dicho marco, las perspectivas de inserción de América Latina y el Caribe son bajas. A corto y mediano plazo, no vería esto como posible, por la presencia de elementos estructurales que los gobiernos no pueden superar inmediatamente, tales como la desindustrialización, la incapacidad del control del Estado sobre el territorio, siendo México y Brasil casos graves.

Durante la ronda de intercambio, surgieron algunas reflexiones que se mencionan a continuación:

- Carlos Alzugaray cuestionó la afirmación de que el Estado está en crisis. Los Estados asiáticos, los Tigres Asiáticos, Singapur, no parecen estar atravesando un momento crítico. En la mayor parte de los países, el Estado funciona, más allá de las características del sistema político o si son más o menos democráticos. Por otro lado, mencionó que en algunos foros internacionales, aún se utiliza el vocabulario de la Guerra Fría para hacer referencia a cambios geopolíticos, y por lo general, no se hace mención a América Latina. Si bien se trata de una región bisagra entre el Atlántico y el Pacífico, sobre todo a través del Caribe, lo cual es una condición objetivamente privilegiada, dependerá mucho de la capacidad de los países que estarían presentes en esa semana en la VII Cumbre de las Américas, buscar las vías para posicionarla como tal. Por último, Alzugaray recomendó profundizar sobre el análisis de la Doctrina Obama de política exterior, ya que hay documentos que mostrarían indicios importantes de que la élite estadounidense ha elaborado una nueva forma de relacionarse con el mundo, menos coercitiva. Esto particularmente se refleja en el acuerdo con Irán. Esto no implicaría el abandono de aspiraciones hegemónicas, pero sí un viraje en sus relacionamientos externos.
- Por su parte, Jorge Hernández señaló algunos puntos a tener en cuenta en el diagnóstico de cambio global, a saber:
 1. habría que continuar discutiendo sobre la crisis relativa de hegemonía de Estados Unidos. ¿Hasta qué punto hay una recuperación? ¿Qué le traslada al sistema internacional? Esto no debe analizarse sólo desde un enfoque económico, sino también desde la autopercepción. Cuando terminó la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos partía de un consenso triple

acerca de cómo veía el mundo. Sin embargo, cuando atraviesa momentos de crisis, traslada incertidumbre al escenario internacional. Es es quizás una explicación del momento actual que se está viviendo, no hay un consenso sobre quiénes son los enemigos, el Tercer Mundo y su rol en la región.

2. Los documentos estratégicos hasta el 2030, como el producido por el *Atlantic Council*, mencionan que los Estados Unidos tendrán que reconocerse como un *primus inter pares* y convivir en un mundo post-occidental.
 3. En cuanto a la Importancia que las implicancias tienen para la seguridad hemisférica, se realtó la necesidad de poner mayor empeño en construir agenda hemisférica, porque actualmente está compartimentada.
 4. Y por último, en relación a la realidad interna de los países de América Latina y el Caribe, señaló la importancia de reconstruir los consensos internos.
- Antonio Romero hizo mención a un informe de la Organización Mundial del Comercio (OMC) de 2014, para demostrar la reversión de la regionalización de la economía, y un cambio geopolítico en consecuencia. Las nuevas normativas y acuerdos comerciales preferenciales que se han informado ante la OMC revisten un carácter interregional, y podrían ser una muestra del mundo multipolar actual.
 - Wolf Grabendorff, retomó los comentarios de Alzugaray sobre el cambio en la Doctrina Obama, y sostuvo que Estados Unidos aspira a mantener su rol hegemónico en el escenario global, y Latinoamérica, en particular. Asimismo, señaló el problema de la incalculabilidad de las decisiones de Estados Unidos, y la ingobernabilidad generalizada del sistema internacional que, a su modo de ver, seguirán creciendo.
 - Andrés Serbin, señaló que todos los pronósticos y diagnósticos actuales se realizan en base a lo conocido, y por eso se piensa que al fin del pensamiento occidental le seguirá un modo de ver el mundo con matices asiáticos. Sin embargo, cree que el rol de China está siendo sobrevalorado, y que quizás surja un nuevo tipo de pensamiento que aún es desconocido.

Panel 2: “El desarrollo de una nueva arquitectura regional”

Esta sesión se enfocó en la emergencia y consolidación de organismos intergubernamentales como la UNASUR, la CELAC, el ALBA y la Alianza del Pacífico, su articulación y su impacto, junto con la persistencia de otros organismos y acuerdos

El **Dr. Antonio Romero (Universidad de La Habana, Cuba)**, comenzó por referirse a tres ideas básicas:

1. La necesidad de visualizar la nueva arquitectura regional como resultado de una multiplicidad de factores (cambios en el escenario global, expresión inequívoca del escenario político regional y experiencias críticas de integración y regionalismo latinoamericano).
2. Este nuevo regionalismo, con diferencias, se ha expresado en mayores grados de autonomía y con discursos anti-hegemónicos, en el ALBA, la UNASUR, y la CELAC.
3. Estos espacios, sin embargo son heterogéneos y por lo tanto hay complejas interacciones.

La CELAC podría ser la expresión máxima de regionalismo nuevo en América Latina, dado que es el arreglo con mayor amplitud geográfica y temática. Sin embargo, para que la CELAC avance, sugirió que debería posicionarse como la articuladora entre las diferentes subregiones y los países que la integran. Esto, sin dudas, afectaría su capacidad de respuesta, debido a que por una multiplicidad de factores, esta entidad, todavía tiene dificultades para construir consensos.

El ALBA, por otro lado, por su discurso, vocación y origen, es el esquema más anti-sistema y contestatario de todos. En ocasiones, se considera al ALBA como un bloque homogéneo, pero posee a su interior grandes asimetrías y es quizás de los más diversos. Hay un país miembro –Ecuador– que no tiene moneda nacional, sino el dólar como su referente. Nicaragua, que es uno de los países que en ocasiones se constituye como vocero del ALBA, tiene un acuerdo de librecomercio con la UE. Está integrado asimismo, por países miembros de la CARICOM, que son parte de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS). En otro orden de cosas, el ALBA atraviesa en la actualidad, una crisis, desatada principalmente por los desafíos que plantea la baja del precio del crudo. Esto remite a un escenario adverso, que hace difícil construir, un espacio económico racional y eficiente.

En cuanto a la relación del ALBA, la CELAC y la Cumbre de las Américas, Romero mencionó la existencia de dos visiones. Por un lado, estaría aquella que considera que el ALBA y la existencia de la CELAC socavan el espacio interamericano. Otra visión dice que son espacios que cuestionan, pero que no son disfuncionales al espacio interamericano, debido a que podrían, en algún momento, estar llamados a solventar diferencias entre América Latina y América del Norte.

Durante su presentación la **Dra. Regiane Bressan (UNIFESP, Brasil)**, se focalizó principalmente en la UNASUR, la cual, nacida en el marco de un regionalismo post-hegemónico y post-liberal, ha aglutinado a países con inserción económica muy distinta, e ideológicamente dispares.

En consecuencia, la UNASUR no pretende tener una política exterior común, pero es un intento de superar las diferencias de los países de América del Sur. Si se piensa en las teorías de la integración regional, es claro que la UNASUR no representa una integración supranacional, y por lo tanto, no hay delegación de la soberanía por parte de sus miembros. Pero tampoco hay dificultad en crear valores comunes, que es fundamental, según los teóricos neo-funcionalistas, para avanzar en la integración.

Bressan señala que la UNASUR no es un fin en sí mismo, sino que Brasil la utiliza como herramienta, que le ayuda a estar más próximo a países con los que no tenía tanto relacionamiento. Esto se pone en evidencia en el hecho de que en el último tiempo Brasil no ha asumido su papel como líder.

Por su parte, la CELAC fue creada como un foro alternativo a la OEA. Los países miembros intentan que sea de facto un sustituto a la institución hemisférica. Pero Brasil no sería partidario de esto, sino de que exista como un instrumento más en su política exterior, debido a que no quiere confrontar con Estados Unidos. Por el momento, desde la perspectiva brasileña, la CELAC tiene un peso pequeño en relación a la UNASUR y el MERCOSUR, que son el núcleo duro de la integración en Sudamérica.

La **Dra. Elsa Llenderrozas (UBA, Argentina)** comenzó su presentación retomando algunas frases anteriores sobre las perspectivas desfavorables de inserción de los bloques regionales en el contexto mundial.

En primer lugar, mencionó que ninguna de las condiciones descritas en el ámbito global, plantea oportunidades para América Latina, ya que no tiene ninguna ventaja comparativa en los escenarios de Asia Pacífico ni en el de los mega-acuerdos. Por lo tanto, se preguntó qué valor estratégico adquieren los regionalismos de América Latina hoy frente a ese escenario. A su criterio, el regionalismo debería plantearse otros objetivos, más allá de la integración y el desarrollo. Tendría que servir para adaptarse de forma concertada a procesos a nivel mundial; y a neutralizar los efectos más negativos de la transición global.

En segundo lugar, Llenderrozas señaló que la tendencia a la regionalización no significa un avance hacia el regionalismo. A nivel global, se hizo referencia al hecho de la bilateralidad de los vínculos con los países latinoamericanos que hoy mantienen países importantes como Estados Unidos y China, y la ausencia de vínculos con los espacios regionales, salvo con la CELAC, que a su vez tiene enormes problemas para hablar con una sola voz internacionalmente. Esto es algo que tienen un alcance importante sobre los bloques regionales.

A su vez, los bloques regionales requieren de recursos económicos y financieros para su desarrollo, pero esto se ve dificultado por la caída de las tasas de crecimiento de sus miembros y la baja en los precios de los *commodities*. Por lo tanto, los gobiernos se enfocan en lo que no se ha hecho internamente, y postergan los recursos destinados a los bloques regionales. Entre los efectos de estas decisiones, se encuentra la suspensión de proyectos que la UNASUR había planteado.

En cuanto a las tendencias políticas, la mayoría de los gobiernos de la región atraviesan situaciones críticas, con pérdida de apoyo doméstico a sus modelos. Esto afecta, a su vez, los procesos regionales. La situación de Venezuela impacta de manera significativa en la UNASUR sobre valores tales como la democracia y los derechos humanos. Venezuela ha empezado a ser el tema más divisivo en la región, más allá de las declaraciones consensuadas del bloque. El capital político que

había acumulado la UNASUR en crisis anteriores, habría comenzado a esfumarse y pone en duda nuevamente su legitimidad.

Los regionalismos continúan arrastrando los problemas de una débil institucionalidad, las dificultades en el avances de la integración, la superposición de intereses y la falta de recursos.

Aunque en la actualidad los bloques regionales carezcan de visión de inserción estratégica a largo plazo, hay que hacer el esfuerzo por resolver esta cuestión.

El Dr. Carlos Quenan (IHEAL, Universidad de la Sorbona – Paris III, Francia) introdujo elementos de reflexión sobre objetivos, niveles y dificultades de desarrollo de una arquitectura regional.

En primer lugar, se refirió a los objetivos de la misma, y a intentar resolver de qué modo podría avanzarse en distintos niveles para generar valor agregado. En segundo lugar, y desde un punto de vista político, debería focalizarse en la ampliación de la capacidad de negociación en las relaciones internacionales, para sacar provecho en un mundo post-hegemónico. Sin embargo, para que esto pudiera ocurrir, habría que sobreponerse a una serie de dificultades, que se relacionan con el crecimiento lento y mediocre, así como con el peligro político de repliegue de los países sobre sí mismos (México y Brasil son ejemplos de esto).

Por último, Quenan resalta que es crucial el rol de la CELAC en lo relativo a la concertación con respecto al posicionamiento de la región frente al mundo. Habrá que reflexionar sobre cómo el bloque podría pasar de ser un espacio de concertación a un espacio de formulación de lineamientos comunes en algunas áreas.

La Dra. Laneydi Martínez (Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos (CEHSEU); miembro de la Junta Directiva de CRIES, Cuba), en sus comentarios sobre las presentaciones que la precedieron, rescató algunas de las ideas expuestas que buscaron articular la visión geoeconómica con la geopolítica. En ese sentido, consideró necesario analizar las relaciones económicas estructurales de Estados Unidos con la región en temas financieros y monetarios. En principio, el dólar seguirá teniendo un rol preponderante, más allá de la influencia china en América Latina y el Caribe.

Por otro lado, sería interesante analizar la bilateralización de los lazos económicos de China, en relación a las relaciones políticas con la región. Hay intención del gigante asiático de potenciar los vínculos políticos, pero se encuentra con una América Latina poco integrada, con una CELAC muy débil, incapaz de canalizar recursos. Esto genera la preocupación de los chinos.

El Dr. Mark Kirton (IIR-UWI, Trinidad & Tobago) se concentró en algunos puntos de preocupación e interés para los Estados del Caribe en la coyuntura actual, y que requieren, a su modo de ver, de una más activa cooperación de los países del hemisferio. Entre los temas, se encuentran:

1. el reconocimiento por parte de los Estados caribeños de que PetroCaribe debería incluir a todos los países productores de energía del Hemisferio, ya que esto podría ser una solución sustentable, dado el escenario que representa la crisis actual de Venezuela en este sentido.
2. Hay preocupaciones en torno a la degradación medioambiental y al impacto en la región del cambio climático. Esto demanda colaboración hemisférica.
3. En materia de seguridad y crimen organizado, los Estados pequeños del Caribe están profundamente afectados por el tráfico de drogas. Esto necesita ser atendido.

La CELAC trajo a los Estados pequeños del Caribe la oportunidad de participar en un nuevo espacio político y económico, pero el bloque está perdiendo su ritmo original.

En cuanto al ALBA, Kirton expresó que la CARICOM debería definir una posición conjunta, y no dejar que haya decisiones individuales de los países que la integran. Asimismo, debería reflexionarse sobre las razones que atraen a los Estados del Caribe a participar de esquemas como el ALBA, distintos a la CARICOM.

Durante el momento de discusión e intercambio, se recogieron los siguientes comentarios:

- Dado que se han mencionado Estados fallidos, se propuso hacer referencia a Estados que han fallado en alguna dimensión, y no por completo, por las consecuencias que esto podría tener.
- Wolf Grabendorff propuso pensar en la pregunta sobre quién da peso a la nueva arquitectura regional, quién es el arquitecto que maneja esa nueva configuración.
- Ana Covarrubias (COLMEX, México) formuló tres preguntas para la reflexión:
 1. ¿Por qué se insiste en América Latina y el Caribe en crear organismos y foros, si todos están en dificultades y conviven con otros que existen, y no están resolviendo los problemas?
 2. ¿Qué brinda la OEA a los Estados miembros que todas las demás no dan? ¿Por qué es la única que ha sobrevivido en todas estas décadas?
 3. Es la debilidad de los Estados lo que da la variable explicativa para no tener un esfuerzo de integración serio? En Europa hay estados fuertes que pueden llevar adelante la integración, pero en nuestra región, se transcurre de crisis en crisis.

Por último resalta que México, Centroamérica y el Caribe tienen un serio problema de crimen organizado, pero los Estados no han generado esfuerzos para resolver esto en conjunto. Se pregunta entonces cuál es la razón de esta inacción, si se debe simplemente a que los gobiernos no logran concertar políticas, o podría pensarse que Estados Unidos no quiere que se encuentre una solución.

- Carlos Quenan considera que las fragilidades del regionalismo están ligadas a lo que no se ha hecho o que se hizo mal durante la etapa de bonanza económica y crecimiento, dado que no se le dio énfasis al sector productivo.
- Elsa Llenderozas mencionó que dentro de la CELAC hay países que tienen distintas visiones sobre el multilateralismo que quieren, sobre los modelos de desarrollo, de relacionamiento con China o con Estados Unidos, y esto se refleja en la dificultad de concertación en torno a temas.
- Antonio Romero comentó, en respuesta a las preguntas de Covarrubias, que en América Latina, los organismos intergubernamentales no se cierran, sino que se dejan morir. Cada organismo, además, es funcional a los intereses sectoriales de distintos países.

Panel 3: “El impacto de las relaciones Cuba-Estados Unidos en las dinámicas hemisféricas”

La tercera sesión de trabajo, moderada por el **Dr. Mario Bronfman (Consultor de la Fundación Ford; miembro del Consejo Académico de CRIES, México)**, contó con la participación de miembros en la sala, y de la presentación por videoconferencia del **Dr. Eric Hershberg (CLALS-AU; miembro del Consejo Académico de CRIES, Estados Unidos)**.

Hershberg, para abordar el tema central del panel, propuso comenzar con un análisis que distingue entre tendencias de largo plazo y la coyuntura actual de incertidumbre.

Entre las dinámicas de largo plazo, mencionó tres temas. Primero, el trasfondo económico y político del hemisferio hoy en día. Se evidencia una creciente autonomía de los Estados de Sudamérica con respecto a Estados Unidos, quizás originado por la prosperidad de la mayor parte de la región durante el boom de los *commodities* desde el 2003. Adicionalmente, la democracia ha cumplido 30 años en la mayor parte de los países sudamericanos, y se ha producido un giro ideológico hacia la izquierda. Estos factores políticos también contribuyen a una mayor autonomía. A esto debe sumarse la frustración con respecto a la política de Obama, que no colmó las expectativas que se generaron en el comienzo de su Administración.

Segundo, debe analizarse el cambio en los escenarios institucionales de las organizaciones intra regionales. Por un lado el crecimiento de la UNASUR, que toma mayor influencia en este período. Esto trae aparejado una disminución de la influencia de la OEA por la competencia con otros organismos y dificultades económicas, financieras, administrativas y políticas durante la última década

Tercero, se han dado cambios importantes en Cuba y Estados Unidos, que hacen que el acercamiento con el país vecino tenga más simpatizantes que aquellos que siguen buscando la confrontación.

Existen asimismo, factores que llevan a que el momento actual sea distinto e incierto. Se lo considera distinto porque en 2014 hubo un cambio relativo de la importancia de América Latina para la Administración Obama. Si bien ésta sigue ocupada con un giro hacia Asia, Medio Oriente y cuestiones internas, hay dos factores que surgieron en el último año que convierten a América Latina en una prioridad. En primer lugar, el impacto que tuvo el surgimiento de jóvenes buscando asilo por la crisis de los Estados del Triángulo Norte de Centroamérica (Guatemala, Honduras y El Salvador), y que se vincula con las reformas migratorias con las cuales la Administración está muy comprometida. En segundo lugar, hace un año Obama decidió que iba a lograr un acercamiento con Cuba como parte de su legado histórico. Quiere resolver esa dinámica de confrontación que estaba dañando las relaciones bilaterales con otros países de América Latina.

En cuanto a la dimensión de lo incierto (factores que introducen incertidumbre), Hershberg menciona:

1. La crisis de ALBA y el debilitamiento de PetroCaribe. Esto debilita a Venezuela, al igual que lo hizo el anuncio del acercamiento entre Cuba y Estados Unidos.
2. La forma en que Estados Unidos ha manejado la crisis política actual de Venezuela.
3. El fin del *boom* de *commodities* y el impacto en países de América Latina.
4. La misma Cumbre de las Américas aporta incertidumbre. Obama puede recibir aplausos por lo que ha hecho al abrirse a Cuba. Pero plantea interrogantes con respecto a lo que seguirá.

El **Dr. Carlos Alzugaray Treto (CEHSEU-UH, Cuba)**, dividió su intervención en dos partes. En primer lugar, abordó la importancia del acercamiento declarado por los presidentes Raúl Castro y Barack Obama en el campo diplomático. Por su parte, Cuba obtuvo reconocimiento diplomático de su vecino, y una promesa activa del Presidente Obama de levantar las sanciones. En cuanto a Estados Unidos, obtuvo la oportunidad de lograr negociaciones para asuntos de alto interés: lucha contra el narcotráfico, cuestiones medioambientales, etc. Actualmente, se encuentran en etapa de negociación alrededor de quince temas que revisten importancia, dada la vecindad de ambos Estados. Ambas partes han buscado generar confianza e hicieron concesiones, lo cual es novedoso en su relacionamiento. No obstante esto, y si bien se han dado algunos pasos positivos, la normalización de las relaciones todavía es un tema de discusión, que podría tener avances si se llega a una definición flexible de lo que se entiende por ella.

En segundo lugar, Alzugaray se refirió a la VII Cumbre de las Américas, y a la importancia de la aceptación de ambos países de participar de dicho foro. Considera que es un éxito de la diplomacia regional cubana, y que podría aportar al proceso de normalización, que no será lineal. No obstante esto, la presencia de Cuba en este escenario genera desafíos e interrogantes sobre qué posturas adoptar en el contexto interamericano. En el caso de Cuba, deberá reflexionar sobre qué hacer con los aliados de izquierda, ya que el conflicto bilateral ha sido un referente importante en el imaginario de los líderes que gobiernan algunos países de la región que simpatizan con dicha ideología. Para Estados Unidos, el desafío será lidiar con las declaraciones sobre Venezuela, y que no se convierta en un escenario negativo durante la Cumbre.

Cuba, puede contribuir, en el contexto de la Cumbre y a futuro a reducir el nivel de confrontación entre Estados Unidos y países como Venezuela. Esto lo convertiría en un *power broker* regional.

El tercer panelista de esta sesión, fue el **Dr. Geoff Thale (WOLA, Estados Unidos)**, quien retomó el tema del restablecimiento de las relaciones bilaterales, desde un punto de vista estadounidense. En su opinión, el Presidente Obama dio un paso simbólico, que muestra la aceptación de la legitimidad del gobierno de Cuba, pero que aún tiene un largo recorrido hasta la normalización.

Todas estas decisiones, pueden ser percibidas, asimismo, por otros socios comerciales, como un visto bueno para poder invertir y comerciar con Cuba sin temor a las represalias.

En el plano interno, la política de Estados Unidos se encuentra polarizada, y se han puesto límites fuertes a la rama ejecutiva. A pesar de ello, el Presidente todavía tiene mucho poder, y la toma de

decisiones en cuestiones como la relación con Cuba, la política migratoria, o las negociaciones con Irán, reflejan la voluntad de Barack Obama de dejar un legado al final de su administración. Lo acompaña un sector liberal del Partido Demócrata, que se inclina por una política internacional menos conflictiva y confrontacionista, que le permita a su país expandir el comercio libre, y obtener ventajas de ello. En cierta forma, se trata de una readecuación de su hegemonía, con ciertos límites.

En el plano hemisférico, el liderazgo del nuevo Secretario General de la OEA, Almagro, podría ser una oportunidad para darle mayor peso político a la organización multilateral, y también para abogar por una mayor complementariedad entre el rol de la OEA y la CELAC.

Al finalizar las presentaciones, se dio a la palabra a tres comentaristas, antes de la ronda de intercambio con el auditorio.

La **Dra. Ana Covarrubias (COLMEX, México)** comenzó por preguntarse si hay o no un cambio con el acercamiento de Estados Unidos y Cuba. Hay dos posiciones para responder a esto. Por un lado, la que sostiene que sí hay un acercamiento, donde los dos países hicieron concesiones, y no fue necesario levantar las sanciones ni cambiar el régimen en Cuba. Por otro lado, existe la posición que niega un cambio radical, ya que Cuba y Estados Unidos han venido negociando en ciertas áreas desde hace tiempo. Por lo tanto, este sería sólo un paso más en esa dirección.

Luego, sostuvo que dos manifestaciones del enfrentamiento pierden importancia, con la baja de las tensiones actuales. Primero, el triángulo que existía para que terceros países negociaran con Cuba; y segundo, el contrapunto político que definía algunos aspectos de la agenda regional en América Latina. No obstante esto, los cambios en la región no van a depender tanto del acercamiento Cuba-Estados Unidos, sino que hay otros factores que harán sentir su influencia: las diferencias con Venezuela, los nuevos organismos regionales, y las cuestiones económicas.

Roberto Veiga (Cuba Posible, Cuba) se refirió a las gestiones que han llevado a las declaraciones de los Presidentes Castro y Obama para restablecer relaciones diplomáticas. Comenzó por mencionar que el inicio del proceso estuvo dado por las gestiones de un grupo de amigos. Tanto en Estados Unidos como en Cuba existen grupos que quieren la normalización de las relaciones bilaterales.

Por otro lado, se crearon condiciones internas y en el hemisferio, así como el diálogo con Europa, y esto se debe tanto a la vigencia de un contexto internacional y regional favorable, como a la política de Raúl Castro. El Presidente cubano, tiene una estrategia para colocar al país en el mundo.

En relación al escenario interno, Veiga sostuvo que Cuba no tuvo un modelo de desarrollo, sino un modelo de resistencia en estas décadas, y por lo tanto, en la actualidad el desafío es crear ese modelo de desarrollo. Tendría que ensanchar esos espacios de libertad, que muchos ven como la democratización; pero para eso, tiene que haber estabilidad económica. Sólo de esa forma, la apertura política no destruirá los logros de la igualdad, que deben mantenerse.

Asimismo, dijo que Cuba obtendrá beneficios en la relación con Estados Unidos, pero la confrontación, por la asimetría existente, no desaparecerá. Sin embargo, podrán canalizarse las tensiones por vías políticas.

En relación a América Latina, Cuba tendrá mejores condiciones para su desarrollo interno si logra integrarse con la región. Podría pensarse que dicho relacionamiento es más importante para Cuba que la normalización de las relaciones bilaterales con su vecino del Norte. Es por ello que el país debería en algún momento, retomar su presencia en la OEA, y aprovechar las oportunidades que brinda ese espacio de diálogo.

La **Prof. Milagros Martínez Reinosa (UH, Cuba)** comenzó por celebrar que días antes de la VII Cumbre de las Américas sea una realidad poder abordar el tema del acercamiento entre su país y los Estados Unidos, y que el documento producido por el grupo de los talleres académicos TACE haya sido bien recibido por los órganos decisores en política exterior de ambos Estados.

A pesar de ello, Martínez expresó que la normalización de las relaciones es un proceso largo y sinuoso, y aún no se ha construido la confianza necesaria.

En otro momento de sus comentarios, señaló que existen una multiplicidad de retos para la sociedad cubana en este nuevo escenario, entre ellos, la incorporación necesaria de cubano-americanos en el proceso de actualización económico y político, o la reticencia a los cambios anunciados en diciembre por parte de algunos grupos de personas. En cuanto a la sociedad civil, habrá que paulatinamente darle más espacio dentro de ciertas reglas de juego, a pesar de que no estén de acuerdo con las políticas oficiales.

En el espacio destinado a debate e intercambio de ideas, Jorge Hernández sugirió que no hay un cambio en los fines, sino en los medios de la política de Obama con respecto a Cuba. Acotó además, que en ambos países hay resistencias y fuerzas que se oponen al cambio. En Estados Unidos, el exilio cubano en Miami aún no apoya el acercamiento, así como tampoco está a su favor el sector más duro de la derecha radical norteamericana, agrupado en el “*Tea Party*”. La contraparte en Cuba de este partido, también existe, y le da el nombre de “*Coffee Party*”, por la popularidad de la infusión en la isla caribeña.

Wolf Grabendorff expresó que junto con los cambios en las relaciones Cuba-Estados Unidos, se espera un cambio en el funcionamiento y la funcionalidad de la OEA. Consideró paradójico que pueda ser justamente Cuba quien le devuelva el dinamismo perdido.

Natalia Saltalamacchia, expresó que el acercamiento entre Estados Unidos y Cuba, es un factor de disminución de las tensiones en el Hemisferio. Pero, ¿cuánto podrá el Estado caribeño sostener el equilibrio con aliados de izquierda como Ecuador, Bolivia o Venezuela? Si se piensa en el ejemplo de México, Saltalamacchia resaltó que le ha sido difícil mantener la doble pertenencia a América del Norte y a América Latina. Por lo tanto, habrá que analizar cuánto le va a costar a Cuba, también.

Carlos Quenan coincide en que los cubanos están llamados a jugar un difícil juego de equilibrio con los países latinoamericanos. A esto le suma la diplomacia que deberá desarrollar en el plano internacional, para desplegar el potencial de relacionamiento económico que pueda tener, en especial con la UE, que es donde podrán notarse los mayores avances.

Eduardo Pastrana, expresó que no logra visualizar la relación causal entre la recomposición de las relaciones Cuba-Estados Unidos, con su presencia en la Cumbre de Panamá, y que todo ello conduzca a una eventual revitalización de la OEA. Esto se debe a que la crisis por la que atraviesa el organismo hemisférico es profunda, y no podrá de un momento a otro superar las fracturas geopolíticas del continente.

Por último, Eric Hershberg consideró que la Administración de Obama debería recurrir cada vez más a pruebas de que la normalización de las relaciones bilaterales es importante para la sociedad estadounidense -sea a través de empresas, de posibilidad de viajar, de relacionarse con sus familiares en sus lugares de origen; y que se acepte que el sistema cubano no cambiará por una decisión tomada en la Casa Blanca o en Washington D.C..

DIA 2 – Martes 07 de abril –

Panel 4: “Actores y situaciones relevantes del proceso de reconfiguración hemisférica”

La cuarta sesión de trabajo, moderada por la **Dra. Paz Milet (IEI; miembro de la Junta Directiva de CRIES, Chile)**, se centró en el análisis de países claves y situaciones relevantes que tienen impacto en la reconfiguración de las dinámicas del Hemisferio.

La **Dra. Natalia Saltalamacchia (ITAM, México)** se concentró en las relaciones de México con América Latina.

Hacia el final de la Administración Fox, las relaciones se encontraban en el mínimo histórico. México tenía tensiones por la OEA con sus pares regionales. Durante el gobierno de Calderón, tuvo que existir un periodo de reconstitución de los vínculos, y se dio a partir de las asociaciones

multilaterales. En dicho contexto, México se integró a la naciente Alianza del Pacífico, y considera que tuvo un rol muy importante en darle unidad a la CELAC. En la Administración de Peña Nieto hubo continuidad con el sexenio de su antecesor en materia de política exterior, y por lo tanto, América Latina se constituyó en una prioridad. Ejemplo de esto fueron las primeras giras presidenciales, que visitaron Costa Rica, Chile, y otros Estados latinoamericanos.

Saltalamacchia realizó un análisis de seis rasgos generales de la política exterior de México hacia la región:

1. *Agenda pragmática en la que se privilegian temas económicos y de hacienda.* América Latina es el primer destino de las inversiones mexicanas. Es un destino de exportaciones de automóviles y manufacturas relacionadas con telecomunicaciones también. Hay una parte de la diplomacia mexicana destinada a frenar tendencias proteccionistas en América Latina, que afectarían este comercio.
2. *Marcado énfasis en la iniciativa de la Alianza del Pacífico.* México comparte un modelo de inserción internacional con una línea liberal. Se espera que sea sólo una entidad económica y un espacio de cooperación académica, y no un grupo de presión política dentro de un escenario multilateral más grande.
3. *Acercamiento diferenciado a distintos grupos de países y subregiones.* Se busca evitar la fractura entre América del Sur y América del Norte. Es importante para México que exista la CELAC, debido a que lo reinserta en el juego latinoamericano. Asimismo, busca evitar fracturas en líneas ideológicas, para evitar divisiones internas en el país. Por eso no hubo posicionamiento con respecto a la crisis en Venezuela, a pesar de las presiones recibidas.
4. *Se focalizó en un multilateralismo regional,* como una forma de relacionarse eficientemente con sus pares que están alejados geográficamente (Alianza del Pacífico, Cumbres Iberoamericanas).
5. *Política exterior hacia Cuba.* El acercamiento iniciado con Calderón, ha cobrado más fuerza en la actualidad. Se identificaron temas importantes que se debían destrabar. Hubo un punto de inflexión importante, y eso ha llevado a que ciertos sectores critiquen el acercamiento. Por este motivo, se necesita decisión y convencimiento en la implementación de la política externa hacia la isla. Los resultados son todavía muy limitados.
6. México no ha realizado aportes al acercamiento entre Estados Unidos y Cuba; así como tampoco al proceso de paz en Colombia.

En los próximos tiempos, Saltalamacchia prevé que decaerá la política exterior mexicana por la crisis interna que atraviesa el gobierno. La primera evidencia es la cancelación de las giras internacionales, que representan a los ojos de su primer mandatario, un lujo que México no puede darse en este momento.

En conclusión, México no parecería erigirse como el arquitecto de la infraestructura regional.

El Dr. Tullo Vigevani (INEU-UNESP, Brasil) concentró su atención en la situación interna de Brasil para poder entender su posición frente a la reconfiguración hemisférica. Hizo referencia a una serie de dificultades por las que atraviesa el país sudamericano, que debilitan su liderazgo hemisférico, regional, e incluso subregional.

Entre los factores internos que influyen en dicha situación, Vigevani mencionó:

1. *Debilitamiento político-institucional de la Presidente de la república.* En las elecciones de octubre, Dilma Rouseff obtuvo el 51,5%, mientras el opositor Neves un 48,5% de los mismos. Esto ha influido en la fuerza que la Presidente, y en el peso en la sociedad y en la sociedad civil organizada. La distribución geográfica de los votos mostró que Rouseff ganó por los votos en el Nordeste del país (que concentra mucha población y poca riqueza) y perdió en el estado de São Paulo (por 33% de los votos contra el 67% de la oposición). Eso explica la centralización de las movilizaciones contra la Presidenta en dicho lugar. Frente a estos hechos, la política externa pierde fuerza.
2. *Falta de apoyo en el Congreso* ha traído como consecuencia que ninguna de las propuesta hechas por el Ejecutivo tengan apoyo. Esto demuestra el peso pequeño y poco decisivo de la Presidencia en este momento.
3. *Investigaciones de corrupción que alcanzan a varios miembros del gobierno,* que son parte del entorno inmediato de Dilma Rouseff y el ex Presidente Lula Da Silva. Esto no es sólo un elemento de debilitamiento de estas figuras políticas, sino también un factor de debilitamiento

de la capacidad económica del país. Las empresas de construcción investigadas y denunciadas, han tenido un rol importante de inversión en América Latina y el Caribe, y están todas en crisis, sin excepción. Fueron un motor importante de la integración latinoamericana. En el centro de la crisis de corrupción está Petrobras, que también es relevante en materia de integración. Hay otras investigaciones de corrupción, relacionadas con otro tipo de empresas que afectan a otros sectores, como bancos, y que alcanzarían a altos eslabones de la justicia.

Por lo tanto, la capacidad del país, sobrevalorada en la región según Vigevani, ahora se halla dividida. Y la situación no se resolvería en el corto plazo. Todo dependerá de la capacidad política del Poder Ejecutivo.

De todas formas, a continuación, Vigevani dio cuenta de algunos presupuestos de la política exterior de Brasil a tener en cuenta para el análisis:

1. El concepto de *autonomía* seguirá siendo fuerte, y no será dejado de lado.
2. La resistencia tradicional de Brasil a la delegación de poderes en favor de la integración, se debilitará más. No hay pruebas que indiquen que Brasil vaya a ser un motor de fortalecimiento de los organismos regionales.
3. Debería hacerse un balance del MERCOSUR, a 25 años de su creación. Quizás no termine su vida como institución, pero es probable que siga siendo un área de libre comercio, sin posibilidades de mayor profundización.
4. Brasil seguirá teniendo interés en órganos de baja intensidad como la UNASUR y la CELAC. Pueden servir para la estabilidad democrática en América del Sur, y como instrumento de negociación con Unión Europea.
5. Se reforzará en la narrativa de Brasil la noción de Sudamérica.
6. En cuanto a la OEA, Brasil tiene interés en mantener a la organización en *stand by*. En algunos temas posee un interés persistente, como es el caso de los Derechos Humanos y los derechos democráticos, y no hay razones para creer que esto vaya a ser cuestionado.

La novedad en política externa y relaciones internacionales de Brasil, de acuerdo con Vigevani, es que hay nuevamente un acercamiento con Estados Unidos, y que parece fuerte. Posiblemente se verá en la Cumbre, de las Américas en la reunión del Presidente Obama con la Presidenta Rousseff, que constituye un punto importante para Brasil. Hay en el gobierno sectores que apoyan fuertemente este tipo de política, como el Ministerio de Economía, y el de Industria y Comercio Exterior.

Por último, los estudios sobre la necesidad de rebajar la lógica del regionalismo y fortalecer la integración con grandes bloques, están muy avanzados. Se analizan los perjuicios que traería la ausencia de Brasil en los Acuerdos Transatlánticos y Transpacífico, y los efectos que tendrían en el comercio y la economía brasileña.

El **Dr. Eduardo Pastrana (PUJ Bogotá, Colombia)** elaboró una serie de posibles escenarios de la política exterior de Colombia, para comenzar con su presentación.

La política exterior colombiana ha atravesado por distintas fases y denominaciones. Primero la narcotización, luego la diplomacia para la paz con Pastrana, y luego el retorno a una política exterior que apoyaba la guerra contra el terrorismo ("terrorización" de la política exterior con el Plan Colombia y Plan Patriota). Al llegar el período de los gobiernos de Santos, se produce una diversificación geográfica y temática, luego del aislamiento de Colombia durante la administración de Uribe, que focalizaba en la bilateralización de las relaciones, con eje en seguridad y comercio con Estados Unidos.

Tradicionalmente, las agencias que marcaron la agenda de la política exterior colombiana, han sido el Ministerio de Defensa, que posee casi una agenda propia, por encima de la Cancillería, y el Ministerio de Comercio Exterior, que ha liderado con agenda propia las negociaciones del Tratado de Libre Comercio (TLC). A pesar de los cambios que ha procurado realizar el Presidente actual, las relaciones con Estados Unidos continúan teniendo un lugar privilegiado en el escenario colombiano. Sin embargo, ni el narcotráfico ni la seguridad serán los asuntos determinantes. Se han añadido otros como Derechos Humanos, medioambiente y comercio.

La búsqueda de la paz ha sido el objetivo permanente de la política de Santos; y esto ha comenzado a proyectar que Colombia ya no es una amenaza para quienes la rodean. Se toman medidas internas

y con los vecinos en relación al conflicto armado. Se desideologiza la política exterior, y se implementa el principio de la no intervención. En esta misma línea, Santos ya no se refiere a las acciones de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) como "terroristas", sino que expresa que el conflicto armado tiene una raíz política, histórica, y que necesita un abordaje diferente. Es por ello que se basó en la aplicación del Derecho Internacional Humanitario (DIH), y generó un entorno jurídico e institucional que ha permitido iniciar las negociaciones de paz con las FARC. Por último, se han mantenido reuniones con el comando de doctrina de las Fuerzas Armadas, para re-pensar el rol que éstas habrán de tener en el post-conflicto.

Por otro lado, el Presidente también ha cambiado el enfoque de seguridad por un enfoque de salud pública en materia de narcóticos, y busca soluciones intermedias entre el prohibicionismo y la despenalización para enfrentar este tema.

Pastrana continuó su presentación mostrando los retos que, a su criterio, tendrá Colombia en el período posterior a la firma del acuerdo de paz. Entre ellos, se refirió a:

1. la cooperación con los vecinos será fundamental. Las fronteras débiles han causado tensiones con los países de la región.
2. la búsqueda de soluciones para los refugiados;
3. la integración de regiones al escenario político, económico y social del país;
4. los desafíos con respecto al modelo de Justicia Transicional en la Corte Penal Internacional.
5. la continuidad de Colombia en el TLC. Tensiones ambientales y sociales en el sector minero podrían ser un desafío;
6. la proyección de la nueva imagen y nuevo rol del país en lo regional y global. En la actualidad, y pensando a futuro, se aspira a presentar a Colombia con un rol distinto que deja atrás un pasado de país-problema, hacia un presente de país que quiere integrarse a la región, no mirando a Sudamérica exclusivamente, sino a toda Latinoamérica. Colombia se ve a sí misma como un país puente, de pertenencia geográfica múltiple. Adicionalmente, se ve como un país que puede exportar seguridad por la experiencia adquirida en la lucha contra el narcotráfico; y esto podría ser de gran interés para México, Centroamérica y Medio Oriente, por citar ejemplos. Sería un aliado de EUA y de Europa para trabajar en conflictos de carácter internacional como consecuencia del *know-how* acumulado.

Finalmente, Pastrana mencionó que Colombia podría en los próximos meses ratificar el Tratado de la Alianza del Pacífico, que se encuentra en la agenda legislativa. Sin embargo, a pesar de ingresar en dicho bloque, no tendría proyección aún en Asia-Pacífico. Hasta ahora, su mirada estratégica ha sido más hacia un país Atlántico. Quizás el ingreso a la Alianza del Pacífico, le dé una plataforma de ingreso a la APEC y esto abriría nuevas oportunidades para los colombianos.

El **Dr. Andrés Serbin (CRIES)**, presentó la situación actual de Venezuela y el impacto que la situación doméstica tiene en el entorno internacional.

En la última década, el Presidente Hugo Chávez, contribuyó a generar una reconfiguración de la arquitectura política de la región, cuestión que estuvo íntimamente ligada con su personalidad y el desarrollo de una diplomacia oficial y paralela -con la diplomacia de los pueblos. Asimismo, Chávez llevó a su punto máximo la utilización de la renta proveniente del precio internacional del petróleo, para su posicionamiento y construcción de apoyos regionales.

Para explicar la actual crisis por la que atraviesa el país, Serbin enumeró una serie de factores externos e internos que contribuyeron al desarrollo de la misma. Entre los determinantes externos, se encuentran las variaciones en los precios del petróleo. A los elementos internos, los dividió según el área en el que han impactado:

1. *crisis económica*: producto de la sobredependencia de exportaciones petroleras (96% de las divisas provienen de exportaciones petroleras. / Reducción de capacidad productiva en materia petrolera / Dependencia de importaciones (inflación decontrolada y devaluación del Bolívar) / Crecimiento desmedido del gasto público e ineficiencia estatal / Desabastecimiento de bienes esenciales que diluyó la polarización política en el país, porque afecta a toda la población / Deuda con China, con petróleo como garantía: la deuda duplica actualmente la producción anual que tiene PDVSA.
2. *Crisis política*: baja popularidad de Maduro / Crecientes tensiones en el PSUV / aparece la figura de María Gabriela Chávez que fue nombrada en la ONU / Presión de las FANB

(protagonismo político y administrativo, violaciones de derechos humanos, facciones – vinculadas a actividades ilícitas-, insatisfacción con presencia cubana, militarización de la sociedad) / Desde la oposición, hay una gran fragmentación e incapacidad de construir una alternativa coherente (Capriles, María Corina Machado, Leopoldo López, etc.) / Persecución política de la oposición / Criminalización de la protesta, y presencia de presos políticos.

3. *Crisis social*: golpea a todos los sectores por igual. Inseguridad (violencia y criminalidad) / falencias en el sistema de salud (falta de insumos básicos) / Problemas habitacionales / Insustentabilidad de programas sociales / Militarización de la sociedad.
4. *Diplomacia petrolera*: caída del precio del petróleo / Recortes en PetroCaribe (reducción de envíos a Cuba al 50% con respecto al 2012, así como también a otros países de PetroCaribe).

En cuanto a Venezuela y su relación con espacios internacionales, el país recibe el apoyo de organismos regionales como la UNASUR, el ALBA y la CELAC. En diciembre, Venezuela recibió con sorpresa la apertura al diálogo y la declaración de los Presidentes de Estados Unidos y Cuba, de recomponer sus relaciones diplomáticas, ya que su aliado, no le habría dado a conocer la decisión anteriormente. Cuba y Venezuela estuvieron presentes en la Cumbre del ALBA que se celebró días antes del anuncio sobre las negociaciones bilaterales que la isla habría estado llevando con su vecino del norte, con el apoyo del Vaticano y Canadá. Esto sin dudas, ha tenido impacto en el país gobernado por el Presidente Maduro.

Un último punto relevante que resaltó Serbin, fue la razón principal de la preocupación de Estados Unidos con respecto a Venezuela, y dijo que se trata de cuestiones vinculadas con el narcotráfico y el lavado de dinero. Esto provocó la reacción de Obama, y las sanciones a siete personas vinculadas a estos temas. Salazar fue un factor decisivo de rescate de Chávez durante el golpe al Presidente en su momento, y pasó, luego de su muerte, a apoyar a Diosdado Cabello. Lo que ha trascendido de los oficiales que informan a la DEA, es que Cabello es el jefe del cartel de “Los Soles”, que maneja el narcotráfico en el país. Entonces, algunos se preguntan si las sanciones no han sido una maniobra del Presidente Obama para fortalecer a Maduro y favorecer la estabilidad en el país, amenazada por otros sectores dentro del mismo oficialismo.

Al finalizar las exposiciones, se dio paso a los comentaristas, para hacer sus reflexiones sobre los análisis anteriores.

La **Dra. Regiane Bressan (UNIFESP, Brasil)**, comenzó por hacer notar que si bien todos los actores abordados por los miembros del panel influyen la arquitectura regional, todos coinciden que en este momento desempeñan un rol débil, y esto afecta la construcción de la dimensión regional y los procesos de integración.

Por su parte, el **Dr. Edwin Murillo (PUJ Bogotá, Colombia)**, enfatizó algunos aspectos del análisis de la realidad colombiana. Colombia posee una historia de búsquedas de alternativas al conflicto y la violencia, y hasta el momento, todas han fracasado. Es un problema de fondo, que traerá posiblemente, problemas importantes que tendrán consecuencias para la política exterior del país. Si se llegara a la firma de los acuerdos de paz, uno de los puntos que el Ejército de Liberación Nacional (ELN) no negociará, es la política minero-energética. Y esto es una locomotora de desarrollo para el Presidente Santos, porque los sectores del petróleo y la minería están internacionalizados.

Por otro lado, habrá que pensar cuál será la política de paz interna, cómo se espera consolidarla, cómo se la relacionará con la política externa. Los acuerdos de paz, por lo tanto, obligarán a una reconfiguración del país en esta materia.

El **Dr. Jorge Hernández (CEHSEU-UH, Cuba)**, comentó que, a excepción de Venezuela que ha ganado una presencia coyuntural en la atención de Estados Unidos, México, Colombia y Brasil están en la agenda interamericana por su presencia geopolítica y geoeconómica, pero todos atraviesan por una profunda crisis del Estado. Mencionó que la preocupación central de Estados Unidos hacia Centroamérica y el Caribe, podría ser el interés por cubrir el vacío dejado por Venezuela y la crisis que atraviesa PetroCaribe.

Durante el espacio destinado a intercambio con el resto de los participantes del coloquio, Antonio Romero retomó algunos puntos de las presentaciones. En relación a México, considera que el acercamiento con Cuba, ha dado algunos resultados, y citó el ejemplo de la aprobación de una inversión con capitales mexicanos para la zona de desarrollo de Mariel. En cuanto a Colombia, sostuvo que durante el período de gobierno de Uribe, se explotó el espacio de la Asociación de Estados del Caribe (AEC), por los conflictos con Venezuela.

Mark Kirton, indagó sobre cuál podría ser el rol de UNASUR y la CELAC para desescalar algunas tensiones que están produciéndose en la región. Además, mencionó la presencia de dos países caribeños que forman parte del primer bloque, y si sería posible una asociación de la UNASUR con la CARICOM, y cuál podría ser el papel de esta última en la integración regional.

Carlos Alzugaray, expresó que el Presidente Raúl Castro tiene voluntad de resolver la mayor cantidad de problemas posibles antes de finalizar su presidencia, y Estados Unidos es uno de ellos. En cuanto al proceso de actualización de la economía cubana, aspira a impulsar cambios que no representen una potencial fuente de conflicto interno. Por último, sostuvo que es probable que la crisis venezolana se prolongue en el tiempo por la falta de opciones para la salida de la misma. La oposición no ha hecho propuestas de largo plazo, y esto podría ser un obstáculo si el Presidente Maduro no logra sostenerse luego del referendun revocatorio.

Wolf Grabendorff introdujo un nuevo enfoque a la discusión, al indagar sobre la posición y la participación de América Latina en lo que él considera el conflicto más importante que habrá internacionalmente, y que tiene lugar en Medio Oriente. Estados Unidos está buscando aliados para luchar en dicha parte del mundo, y no pareciera haber aliados en América Latina con voluntad de involucrarse.

Andrés Serbin, estuvo de acuerdo en que en Venezuela, existe una debilidad y una gran incoherencia de la oposición. Sin embargo, sostuvo que sí hay una visión de largo plazo, que consiste en jugar el juego democrático. Esto implica, en un primer paso, ir a elecciones para la Asamblea Nacional. Si se conformara una mayoría de la oposición, se podría avanzar en el fortalecimiento de las instituciones y convocar a un referendun revocatorio. En ese caso, si se cumplen las reglas democráticas, la crisis tendría razones para agravarse. Pero si no se cumplen, hay otros factores que podrían desestabilizar.

En cuanto a la declaración de CARICOM de apoyo a Guyana, es paradójico que la CELAC o la UNASUR, no se hayan expedido sobre el conflicto en el territorio Esequibo, disputado por Guyana y Venezuela. Este diferendo no se encuentra en su agenda.

Edwin Murillo coincidió con Eduardo Pastrana en relación a la orientación Atlántica de Colombia, y a la falta de puertos e infraestructura que podrían darle impulso a la nueva proyección hacia el otro océano que implica el ingreso formal en la Alianza del Pacífico. A Colombia le costará mucha energía y recursos el cambio estratégico, y aún no se visualiza la decisión de fortalecer esa apuesta.

Natalia Saltalamacchia, retomó las inquietudes de Grabendorff, en relación a Medio Oriente. Desde su punto de vista, esa es una región que México se encuentra en camino de descubrir, especialmente los países del Golfo Pérsico. Se ha planeado la apertura de embajadas allí. En cuanto al papel de México en operaciones de paz, habrá una delegación de Fuerzas Armadas mexicanas que participarán en acciones en Mali. También se ha expresado interés de formar parte de las misiones en el Líbano y Chipre. Adicionalmente, hay una política de recepción de refugiados sirios. Todo esto, además de ser la principal agenda que hay alrededor del conflicto en Medio Oriente, forma parte de una estrategia mexicana para levantar la autoridad moral del país en el plano internacional.

Tullo Vigevani, respondió a las cuestiones relativas a las consecuencias prácticas del debilitamiento de la intervención de Brasil en el escenario regional y en el Caribe. A pesar de rebajar la intensidad de los esfuerzos de su política exterior, aún así ha seguido las actividades en el Caribe, pero no ha sido seguido por medidas e inversiones aunque fueran modestas, para fortalecer esa relación. Las acciones efectivas no han producido los resultados adecuados. El esfuerzo de aumentar la presencia diplomática no se ha traducido en ventajas en la región.

Por otro lado, la crisis interna obliga a desistir de nuevas intervenciones en Medio Oriente. Aún así, Brasil continuará manteniendo su presencia histórica en tropas de mantenimiento de paz en Haití, Líbano, Angola y Timor Leste.

Panel 5: “Las transformaciones del sistema hemisférico”

Esta última sesión de presentaciones, moderada por el **Dr. Eduardo Pastrana (PUJ Bogotá, Colombia)** giró en torno a las reformas propuestas a la OEA y a la inclusión de Cuba en las Cumbres de las Américas.

La **Dra. Paz Milet (IEI, Chile)** comenzó por plantear que cuando se habla de la OEA, ésta es sujeto de cuestionamientos, con el argumento central de que la organización surgió en un contexto distinto, y que no ha podido enfrentarse a los principales desafíos de la región a lo largo de décadas de existencia.

Entre los desafíos que a su criterio debería hacer frente, Milet mencionó entre otros:

- Cómo posicionarse en el nuevo mapa político de la región, cuando desde cada una de las posiciones se la percibe como alineada con la posición contraria.
- Desde el surgimiento de la CELAC y la UNASUR, hay cuestionamientos a la sustentabilidad de la OEA. La UNASUR ha intervenido en los conflictos que emergieron en la región en los últimos años y ha tenido participación como veedora en procesos electorales. Esto podría ser evidencia de que la OEA ha quedado postergada, y cabría preguntarse si es suficiente con que sea aún el único espacio para la vinculación hemisférica.
- Adecuación de la estructura a las nuevas condiciones regionales. La OEA ha asumido muchos costos, como consecuencia de la adopción de ciertos enfoques, como por ejemplo el concepto de seguridad multidimensional. Para ser eficaz, necesita un presupuesto alto, con el que no cuenta actualmente.
- Documentos como la Carta Democrática, han mostrado no ser suficientes y tener limitaciones para su aplicación en la práctica, principalmente proveniente de la falta de voluntad política. Esto conduce a que se perciba a la OEA como ausente.
- Necesidad de reforzar la conducción política del organismo. El nuevo Secretario General fue electo por unanimidad. Pero planteó objetivos que parecen difíciles de cumplir: diálogo entre iguales; apoyar el reingreso de Cuba en organismos internacionales; defender los Derechos Humanos, que ha sido una fortaleza en la OEA, pero donde hay discrepancias con respecto a cómo se está actuando; la modernización del organismo.

Milet sostuvo que la redinamización de la institución hemisférica dependerá, en gran parte, de los liderazgos. Dado que no hay liderazgos claros de los países de la región, el rol del Secretario General en este sentido será fundamental. El equilibrio que logre con otras iniciativas también tendrá incidencia en su revitalización, siempre y cuando obedezca a una visión de mediano y largo plazo.

La OEA plantea un margen de acción que no tienen otras iniciativas, y por eso sería importante devolverle vitalidad. El desafío es cómo lograrlo.

La **Dra. Beatriz Ramacciotti (Instituto de Estudios Internacionales (IDEI) de la Pontificia Universidad Católica del Perú)**, a lo largo de su presentación, esbozó algunas ideas para lograr que Cuba se reincorpore de forma activa a la OEA, a partir de distintos caminos que podrían seguirse.

Ramacciotti consideró deseable que Cuba y el pueblo cubano estén en todos los foros hemisféricos, en especial la OEA que continúa siendo el único foro de diálogo Norte-Sur en el continente, para plasmar su visión y ser receptores de la cooperación interamericana.

La reinsertión de Cuba, podría seguir ciertos pasos, algunos de los cuales ya se han dado a tal fin. Primero, en 2009, hubo una resolución que dejó sin efecto la suspensión del país. A esto, le ha sucedido, en diciembre de 2014, la decisión de Estados Unidos y Cuba de normalizar las relaciones diplomáticas. Tercero, Cuba participará de la VII Cumbre de las Américas. A futuro, el cuarto paso

sería la presencia cubana activa en la organización. Pero esto supone superar trabas de carácter jurídico que no pueden dejarse de lado.

Cuando se dejó sin efecto la suspensión de Cuba, en 2009 en San Pedro Sula, se establecieron dos condiciones: 1) su presencia sería resultado de un proceso de diálogo pedido por el gobierno cubano; y 2) que la isla se ajuste a los instrumentos jurídicos interamericanos, entre ellos, la Carta Interamericana para la Democracia. En 1948, se introdujo el principio de que la democracia representativa sería obligatoria para los miembros.

Frente a esta limitación, Ramacciotti formuló el interrogante de cuál podría ser la salida a esta situación, y planteó opciones, algunas más probables y otras que ha considerado como prácticamente imposibles de realizar:

- 1) Reforma de la Carta de la OEA. Este camino no parecería posible.
- 2) Que se acuerde un régimen de excepción transitorio, que abra a Cuba a elecciones libres, con veedores electorales, con padrón, y presencia de la sociedad civil. Esta salida no sería imposible.
- 3) Otro camino, podría ser llevar adelante la creación de un Grupo de Trabajo con presencia de Cuba y otros, para avanzar soluciones que permitan la vuelta de Cuba.
- 4) Otra posibilidad es que Cuba participe en las reuniones de Ministros de la OEA, porque es el país anfitrión el que invita a los miembros, y tener interacción allí. Sería una situación similar a la participación en el proceso de Cumbres.
- 5) Podría participar de los mecanismos de seguimiento de la OEA: lucha de la mujer, control de desastres naturales, etc.
- 6) Que el gobierno cubano permita que las organizaciones de la sociedad civil cubanas estén presentes en el registro de la OEA y participen de las reuniones.
- 7) Ingresar como Estado miembro del BID y ser receptor de préstamos.

A continuación, Ramacciotti expresó que para Cuba, la presencia en la OEA, podría representar muchos costos internos por la reforma política y la apertura que debería llevar a cabo, y pocos beneficios. En cuanto a estos últimos, el Presidente Raúl Castro tendría la oportunidad de dejar un legado histórico. Además, aumentaría el prestigio de Cuba en un mundo competitivo, podría ser beneficiario de préstamos y fondos provenientes de la cooperación internacional; y por último, tendría presencia en un foro de diálogo con Estados Unidos y Canadá, además de con el resto de sus pares de América Latina y el Caribe.

El **Dr. Richard Feinberg (UCLA, Estados Unidos)**, fue el primer comentarista del panel. En un comienzo ponderó la decisión de establecer un proceso de Cumbres, para superar algunas de las deficiencias que, a su modo de ver, presenta la OEA. En este sentido, mencionó que la organización es principalmente un espacio de encuentro y de expresión de los Ministerios de Relaciones Exteriores de los países de las Américas, y por lo tanto, no incluye la visión de otros ministerios, que cada vez cobran mayor relevancia. Además, las Cancillerías suelen seguir una política conservadora, y por lo tanto, no serían en el contexto actual, las más adecuadas para tomar medidas interesantes que respondan a las nuevas dinámicas globales y regionales. Por otra parte, dado que la OEA adopta sus decisiones por un consenso casi absoluto, el veto de un mínimo número de Estados miembros, traba el avance de iniciativas nuevas. Por último, el organismo atraviesa una crisis financiera permanente, por la falta de pago de sus miembros o la reticencia a aumentar las cuotas.

En el marco de lo anterior, se pensaron las Cumbres de las Américas, como un foro para Presidentes y Primeros Ministros, que poseen poder de decisión, y capacidad para bajar los compromisos que asumen a todas las agencias de gobierno.

En relación a Cuba, Feinberg consideró difícil que ésta entre en la OEA en los próximos años, por distintos motivos. Entre ellos la falta de interés declarada por la isla, así como el comportamiento que registre. Si Cuba se comportase como lo está haciendo Venezuela, no habría voluntad de incorporarlo porque perjudicaría el funcionamiento de la organización hemisférica.

No obstante esto, Cuba podría participar en los mecanismos de seguimiento (GRIC) y que cada país haga sus invitaciones para que esté presente en las reuniones. Esto no representaría ningún inconveniente. Las Cumbres de las Américas, además, no son sólo reuniones de líderes. Hay foros paralelos de jóvenes, sociedad civil, empresas. Es una reunión de la comunidad interamericana. No sólo los gobiernos los que tiene peso en las decisiones hemisféricas hoy, porque no son el único

actor de la gobernanza regional. Cuba va a estar presente en los foros de la sociedad civil, con una delegación grande, y eso muestra que está aprovechando las oportunidades que ofrecen este tipo de encuentros.

En cuanto a las organizaciones multilaterales de finanzas (IFIs), existen varios mecanismos que ayudarían a la participación de Cuba. Para entrar al BID, no es necesario ser miembro activo de la OEA. Sí es requisito ser un Estados miembro, y Cuba siempre lo ha sido. Su gobierno fue suspendido y se levantó dicha sanción en el 2009.

La **Dra. Natalia Saltalamacchia (ITAM, México)**, al referirse a las críticas que se han hecho a la OEA, consideró que hay una incapacidad de los analistas de dar cuenta de los cambios en el trabajo de la OEA, y del peso relativo que tiene Estados Unidos en la actualidad en la organización. La comentarista resaltó que es cierto que el aporte financiero de Estados Unidos es importante para la existencia de la organización, pero tiene que ver con la decisión de los países de América Latina que no quieren invertir en ese foro y redistribuir las cuotas. No habría voluntad de los países latinoamericanos de cambiar, a partir de un mayor aporte financiero, su incidencia en la definición de la agenda.

El proceso de reforma del Sistema Interamericano de Derechos Humanos ha tenido logros. Eso demuestra, según Saltalamacchia, que si se quiere, se pueden hacer cambios que favorezcan un determinado posicionamiento.

Presentar a Estados Unidos como el brazo hegemónico de la OEA es, en el siglo XXI, un recurso discursivo. Sin embargo, esto no quiere decir que no sea necesario hacer una reforma institucional y adaptar su estructura. Esto está íntimamente ligado a la cuestión de quién estaría dispuesto a aportar los recursos financieros y la voluntad política para hacer las transformaciones.

Roberto Veiga hizo referencia a los cambios en Cuba. Ésta se encuentra en una dinámica de evolución de su modelo, que genera apoyos y cuestionamientos al rumbo y las maneras de dichas transformaciones. Cabría preguntarse, si esas dinámicas facilitan o no la integración de Cuba en el hemisferio. Según Veiga, sería positivo en el desarrollo interno de Cuba, pero el modelo cubano tiene que ser expresión del consenso social en Cuba, y no producto de influencias externas.

En Cuba hay un debate sobre la democracia. El consenso general, es que el término “representativa” constituye una trampa, que ha llevado a poner la democracia en manos de élites que secuestran a la soberanía popular, y traiciona los principios democráticos. En cuanto al pluripartidismo, están los que creen en el partido único tal como existe, y los que creen en un partido único con otra dinámica, los que creen que no tiene que haber partidos, y los que creen que tienen que haber una pluralidad de partidos. Otros creen que puedan haber más partidos, pero que no secuestren los derechos políticos de los ciudadanos. Veiga sostuvo que si bien no están todas las condiciones creadas, esta última sería la mejor opción. Sin embargo, hace falta un cambio cultural para que sea posible.

El hemisferio deberá aceptar la democracia que construya Cuba.

Antonio Romero expresó que este no sería el momento político en Cuba de la reinserción en el organismo interamericano, ya que generaría un alto nivel de fricción en la sociedad. La participación en las Cumbres es un primer paso, porque es una posibilidad de estar presente, sin tener que abrir la discusión interna sobre la reintegración del país a la OEA.

En cuanto a la participación de Cuba en las IFIs, Romero sostuvo que debe ser sometida nuevamente a análisis, ya que hasta el momento, y especialmente en relación a organismos como el Fondo Monetario Internacional (FMI) no hay condiciones políticas para plantearlo. Sí hay opciones intermedias, como la Corporación Andina de Fomento (CAF). Respecto al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), es condición necesaria ser miembro de la OEA.

Carlos Alzugaray, en su intervención, resaltó el hecho de que los obstáculos para el reingreso de Cuba a la OEA no son jurídicos, sino políticos. Por otro lado, sobre la necesidad de mantener la existencia de la organización, dijo que más allá de todas las críticas que existen, lo cierto es que

hasta los que más cuestionamientos tienen, no abandonan su membresía. De todas formas, esto no implica que la OEA no deba evolucionar.

Finalmente, Beatriz Ramacciotti clarificó que la OEA no es sólo un foro de Ministros de Relaciones Exteriores, y que por lo tanto, excluye a otras áreas importantes de interés para los países, ya que los Embajadores son nombrados por el Presidente y representan a la integralidad del Estado. Adicionalmente, hay un sistema interamericano, que tiene diferentes instituciones, y por lo tanto, un abanico amplio de temas que aborda.

Al cierre de esta sesión de trabajo, se procedió al cierre del coloquio.

El Dr. Andrés Serbin, anunció la preparación de un volumen colectivo, donde se volcarán algunas de contribuciones de participantes del coloquio, así como un resumen de las conclusiones del mismo, con el objetivo de articular una visión sobre los desafíos hemisféricos, y así enriquecer el análisis en torno al futuro de la institucionalidad regional y hemisférica, y la construcción de espacios de diálogo en las Américas.

Los trabajos preliminares serán presentados en el mes de junio, en un nuevo encuentro a celebrarse en la ciudad de Quito, Ecuador, en la Universidad Andina Simón Bolívar, y luego de un proceso de revisión, serán publicados.